



CASOS EXITOSOS

LA UNIÓN DE ESFUERZOS PARA ABORDAR RETOS DIVERSOS DE GOBERNANZA EN INDONESIA

Indonesia está trabajando con el Programa ONU-REDD para guiar una Evaluación Participativa de Gobernanza que prepara el terreno para contar con la participación sólida de los actores relevantes en REDD+.



El reto

Los diálogos sobre asuntos de gobernanza son un tema siempre delicado y apasionante, dado que en ellos se hace referencia a quienes poseen poder e información. Es rara la ocasión en que actores de diversos contextos, desde organizaciones de la sociedad civil nacionales y locales hasta instituciones gubernamentales y ministerios, pasando por el sector privado, se reúnen para comprender – aún menos, resolver – los desafíos de gobernanza. Las reuniones en las que participantes diversos someten a discusión asuntos de gobernanza para REDD+, ya sean discusiones iniciales en una oficina de la ONU o procesos nacionales grandes de lanzamiento, propician comentarios sobre la participación y la transparencia, así como la legitimidad de ciertos actores relevantes, su representación y sus intereses no expresos.

Este fue el caso de Indonesia, un país que solicitó apoyo específico del Programa ONU-REDD para llevar a cabo su Evaluación Participativa de Gobernanza (PGA, por sus siglas en inglés) para REDD+.

La iniciativa

La PGA tiene como finalidad producir información pertinente y accesible sobre gobernanza de manera regular con dos propósitos principales: contribuir a los sistemas nacionales de información para salvaguardas y que el Gobierno y la sociedad civil hagan uso de la Evaluación para llevar a cabo las reformas necesarias. Indonesia fue el primero de cuatro países piloto para la PGA; los otros fueron Ecuador, Nigeria y Vietnam. En mayo de 2011, la identificación de actores de la sociedad civil y del Gobierno dio como resultado un acuerdo de esfuerzos comunes para abordar retos específicos de gobernanza para REDD+ en Indonesia.

La apuesta fue alta y las discusiones, profundas. Los actores del Gobierno y de la sociedad civil en el plano nacional y provincial (de Aceh, Riau, Jambi, Sumatra del Sur, Kalimantan Occidental, Sulawesi Central, Papua y Papua Occidental) trabajaron de forma conjunta para llegar a un acuerdo sobre qué asuntos clave se tomarían en consideración y serían prioritarios.

Este grupo sólido de participantes acordó que el PGA necesitaba cubrir y recolectar datos sobre temas clave de gobernanza vinculados a marcos jurídicos y políticos. El grupo también llegó a un acuerdo relativo al desarrollo de capacidad necesario para que los involucrados en REDD+ planifiquen, implementen y se impliquen en los esfuerzos de REDD+ en Indonesia, así como aspectos de implementación en áreas transversales de la planificación espacial y forestal, la regulación de derechos (con un énfasis especial en los pueblos indígenas), la gestión forestal y el control y la vigilancia de la infraestructura de REDD+.

En concreto, esto significa que Indonesia evaluará y monitoreará, entre otros, la frecuencia con que los medios locales transmiten la información acerca de la preparación

e implementación de REDD+ con el fin de conocer el nivel de acceso a la información. Se evaluará también la efectividad y la aplicación de los requisitos de integridad y conocimientos al contratar y ascender al personal (especialmente aquel que ocupe puestos estratégicos) para evitar el favoritismo y el nepotismo. La PGA de Indonesia también verá por la efectividad y la coordinación dentro de el aparato de aplicación de la ley al procesar casos penales relacionados con temas forestales.

En abril de 2012, los participantes indonesios ya habían desarrollado un marco de indicadores basado en las áreas de gobernanza clave elegidas previamente y en la herramienta de recolección de datos. Los datos recabados en los planos subnacional y nacional serán validados por las partes pertinentes a finales de septiembre.

El impacto

Los participantes involucrados en la fase de diseño de la PGA en Indonesia ahora confían en los datos y los resultados y se sienten partícipes del proceso. Es un hecho que, dado que éstos han tenido una voz real y el poder para la toma de decisiones durante el desarrollo de la metodología, los actores de la sociedad civil ven esta información sobre gobernanza como legítima – con base en hechos y pruebas más que en propaganda – y tienen previsto usar la información sobre gobernanza para abogar por sus intereses. De forma similar, la Unidad Presidencial de Ejecución para Monitoreo y Vigilancia del Desarrollo (UKP4)/Grupo de Tareas de REDD+ llegó al acuerdo de recibir los resultados finales del proyecto de la evaluación participativa de la gobernanza y usarlos como un referente para los procesos de toma de decisiones relativas a políticas sobre salvaguardas de gobernanza para REDD+.

La PGA en Indonesia ha representado un espacio nuevo para el diálogo frecuente y ha abierto líneas de comunicación sin precedentes sobre temas de gobernanza para REDD+. Una lección aprendida recurrente en las evaluaciones participativas de gobernanza es que el establecimiento participativo de datos e indicadores de gobernanza incrementa la responsabilidad social, lo que repercute positivamente en los esfuerzos de desarrollo.

La capacidad del Programa ONU-REDD para incluir a una gama de participantes de manera total y efectiva también se ve reflejada en las otras vías de apoyo del Programa. Por ejemplo, conversaciones profundas sobre anticorrupción se han mantenido durante eventos regionales en los que se han reunido, por primera vez, una variedad de participantes nacionales para abordar temas específicos. Uno de los resultados de estos diálogos sin precedentes fue la decisión de la Oficina sobre Ética y Anticorrupción de Kenia de contratar a un experto para que diera seguimiento a los temas de finanzas sobre el clima. Estos diálogos también generaron que Filipinas eligiera examinar su estrategia de REDD+ para identificar y extraer las vulnerabilidades a la corrupción. En Perú, se están evaluando los riesgos de corrupción en REDD+, lo que posiciona al país como el primero en América Latina y el Caribe en llevar a cabo una actividad semejante.

Haciendo uso del conocimiento del Centro de Oslo para la Gobernanza, la recolección de datos de la FAO sobre gobernanza y el Programa Global de Anticorrupción para la Efectividad del Desarrollo y la Unidad de Sociedad Civil del PNUD, el Programa ONU-REDD está facilitando diálogos complejos orientados a encontrar soluciones pragmáticas, efectivas y sostenibles.



Secretaría del Programa ONU-REDD

Casa Internacional del Medio Ambiente
11-13 Chemin des Anémones
CH-1219 Châtelaine
Ginebra, Suiza
un-redd@un-redd.org

El Programa de Colaboración de las Naciones Unidas para la Reducción de Emisiones Debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal en Países en Desarrollo

www.un-redd.org

